

Mira lo que tengo



Aurora Guerra



El germen de la escritura prendió muy pronto en ella. “Poemas de Navidad” en la primera enseñanza, “Ha nacido una estrella” y “Memorias de un Bachillerato” en la segunda, fueron sus primeros premios literarios otorgados por el Instituto Veritas, de la Institución Teresiana de Madrid cuando aún era una niña. Fue mucho más que un juego o una afición transitoria. Año tras año, como un devoto peregrino, acudió a la cita de concursos y certámenes literarios donde revalidar su pasión por las letras. En todos ellos consiguió algún galardón: finalista de varios concursos de cuentos de Tribuna Médica, obtuvo el Primer Premio del octavo de ellos por la obra “El día de hoy”. También consiguió el Primer Premio del Concurso de Cuentos de la Asociación de Padres La Familia por la obra “Pichón” y el Primer Premio de la cuarta edición del Concurso de Cuentos Don Daniel de la Rebotica, por la obra “Las manos de Yasmín”. A éste siguió el Segundo Premio del Tercer Certamen de Relato Corto Ramón y Cajal del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Madrid por la obra “Tomás y los medios”, el Primer Premio del Certamen de Relatos 2009 convocado por Medical Economics con la obra “Manuel me mira a los ojos” y el Primer Premio de Literatura en Prosa 2010 de la Asociación de Farmacéuticos de Artes y Letras, por la obra “Cancún veinte diez”. En 2011 recibió el Accésit al Premio de Literatura en Prosa FAES por la obra “Epifanía”.

Pero la prosa no era suficiente. Aunque la poesía, su más íntima emoción literaria, quedaba casi siempre guardada en los rincones del alma, algunas veces salió a la luz dando también su fruto: Premio de Juventud de Editorial La Muralla por el poemario “Nosotros dos” en castellano y portugués. Primer Premio del Concurso de Poesía de la Asociación Española de Médicos Escritores y Artistas del año 2002 por el poema “Tanto tiempo en tus brazos”. Primer Premio del certamen poético de la Asociación Española de Médicos Escritores y Artistas del año 2007 por la obra “Desde dentro de la piel”. Accésit al Premio de Poesía Antonio Machado 2011 de la Fundación de Ferrocarriles Españoles por la obra “Meteoro en la huella” y, en el 2012, el Segundo Premio de Literatura en Verso de la Asociación de Farmacéuticos de Artes y Letras, por la obra “Madrid contradicción”.

“Mira lo que tengo” es su último trabajo, un poemario temático en el que cada parte del cuerpo se convierte en un juego lleno de diversión, dulzura y armonía. Leer estas poesías no es bastante. Hay que vivirlas, dramatizarlas, cantarlas. Todos podemos ser así un poco más niños, reviviendo la inocencia que aún sigue en nosotros, y que a veces olvidamos.

Aurora Guerra es Profesora Titular de Dermatología de la Universidad Complutense y Jefa de Sección de Dermatología del Hospital Universitario 12 de Octubre. Madrid.

www.auroraguerra.com

Mira lo que tengo



Aurora Guerra

Dedicado a Sofía, Alfonso y Claudia



Sofía

Si aleteas tus pestañas
nace el hada Fantasía.
Vuelas y me haces volar
a un mundo de maravilla.
La palabra que te nombra,
rima, y es poesía.

Alfonso

Un capitán pequeñito,
un gran sabio en miniatura,
un angelote travieso,
un arsenal de dulzura.
Me conmueve tu sonrisa,
Alfonso, tú, mi ternura.

Claudia

Apenas te he conocido,
y te conozco del todo.
Apenas me has sonreído
y me has llegado hasta el fondo.
El mundo nace en tus manos.
Crece feliz, mi tesoro.

© 2012 AURORA GUERRA
© 2012 MEDA PHARMA, S.A.

Editado por MEDA PHARMA, S.A.
Impreso en España

Concepto creativo y diseño gráfico realizado por Umbilical

ISBN: 978-84-615-8690-5
Depósito Legal: M-17360-2012

Reservados todos los derechos. Este libro no se podrá reproducir ni transmitir en su totalidad ni en parte por ningún medio, ya sea electrónico o mecánico, por ejemplo fotocopias, microfilm o grabaciones, ni con ningún sistema de almacenamiento y recuperación de la información, sin el permiso previo de la autora y el editor.

Índice

Mira lo que tengo	6
Mis ojos	7
Mis cejas	8
Mis lágrimas	9
Mi boca	10
Mi lengua	11
Mis dientes	12
Mi risa	13
Mi nariz	14
Mis orejas	15
Mi pelo	16

Mi cuello	17
Mis brazos	18
Mis manos	19
Mis piernas	20
Mis pies	21
Mis uñas	22
Mi tripa	23
Mi ombligo	24
Mi espalda	25
Mi culo	26
Mi piel	27

Mira lo que tengo



Tengo muchas cosas
que están en mi cuerpo .

Tengo la cabeza
cubierta de pelo .
Los dientes , la boca
que sabe dar besos ,
los ojos que miran ,
la nariz en medio ,
las manos que tocan .
También tengo dedos
y dos pies que corren
si contigo juego .

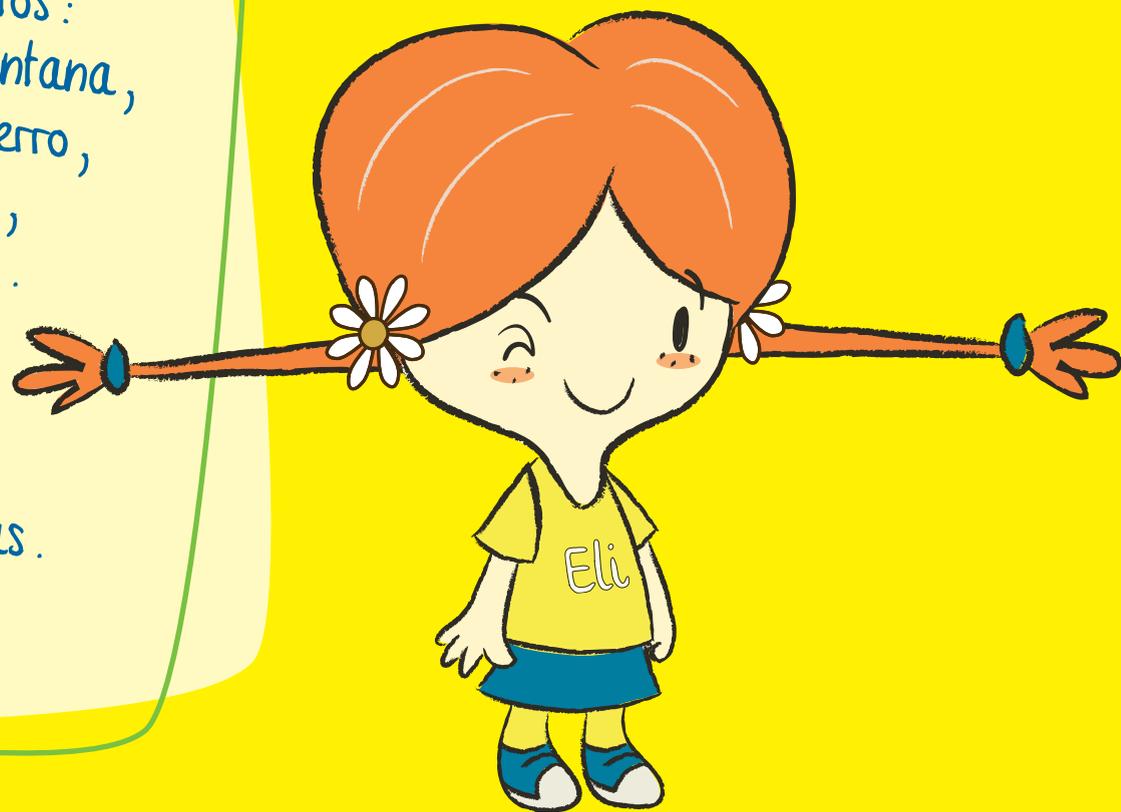
Tengo mil colores :
blanco , rosa , negro .
También tengo gestos :
muy serio , con ceño .
Alegre , riendo .

Tengo tantas cosas
que están en mi cuerpo
que a veces me creo
que yo soy un sueño .

Mis ojos

Hay dos luces en mi cara
que se apagan cuando duermo.
Se encienden por la mañana
y me cuentan sus secretos:
que el sol está en mi ventana,
que mueve el rabo mi perro,
el color de las naranjas,
el dibujo de mis cuentos.
La cara de mis papás,
la sonrisa de mi abuelo.

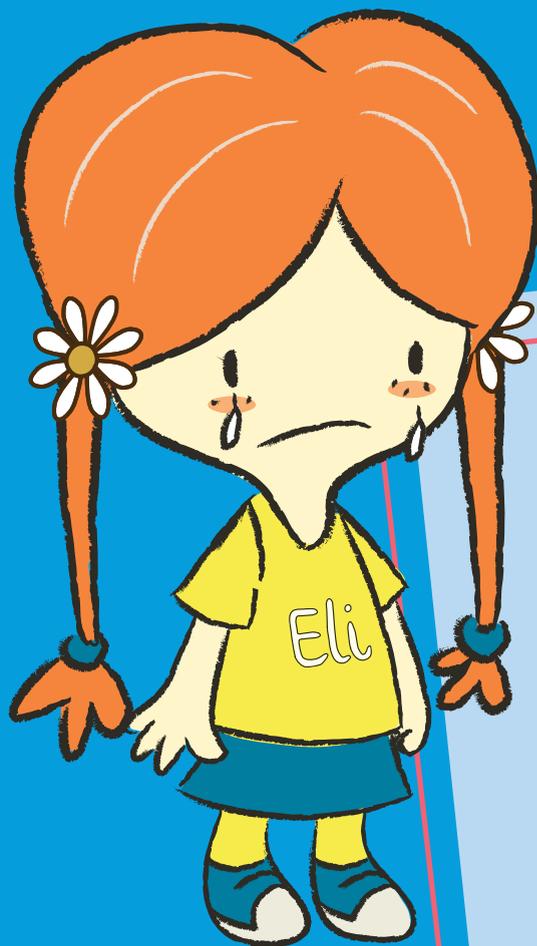
Son dos luces con pestañas.
Son mi ojos, y los quiero.





Mis cejas

Sólo son dos rayas tontas
que en la frente están pintadas .
Tienen pelos que no crecen
y que casi no hacen nada .
Parecen un ascensor
pues sólo suben y bajan .



Mis Lágrimas

Me saben a sal
me saben a fresa
me saben a sopa
me saben a pena .

Cuando me regañan
porque soy traviesa
lloro muy enfadada
y grito con fuerza .

Pero nunca lloro
cuando estoy contenta .

Mi boca

¡Qué lista que es mi boca!
Me obedece lo que mando :
abre, cierra, ríe, llora,
enseña dientes... ¡No tanto!
Que la lengua que está sola
quiere pasear un rato.
Le gustan los caramelos.
¡Eh, no te comas el palo!
Mi boca no teme al frío
si está chupando un helado.



Mi lengua

Cuando estoy pensando
se queda en la boca .
Y si estoy hablando
se pone gozosa :
nada , salta , juega ,
y hace mil cosas
sin que se lo manden .
Cuando está furiosa
se hace larga y crece .
Sale de la boca
y apenas se mueve .
Hace burla y bromas .

Es muy caprichosa .
Hace lo que quiere .





Mis dientes

Son blancos , son muchos ,
son duros y fuertes .
Muerden bocadillos ,
manzanas y nueces .

Están escondidos
en la boca siempre .
Salen cuando río .

Mi hermano no tiene .

Mi risa



A veces me río fuerte.
¡Ja, ja! no puedo parar
cuando me hace cosquillas
en la tripa mi mamá.

Mi perro tiene una risa
original y especial.
Para reír mueve el rabo.
¡Qué raro es! ¡Ja, ja, ja!



Mi nariz



Mi nariz es adivina .
No sé cómo puede ser
que sin ver qué hay en el plato
sé lo que voy a comer .

Mi nariz es presumida
porque siempre quiere ser
la primera que se asoma
y la última en volver .

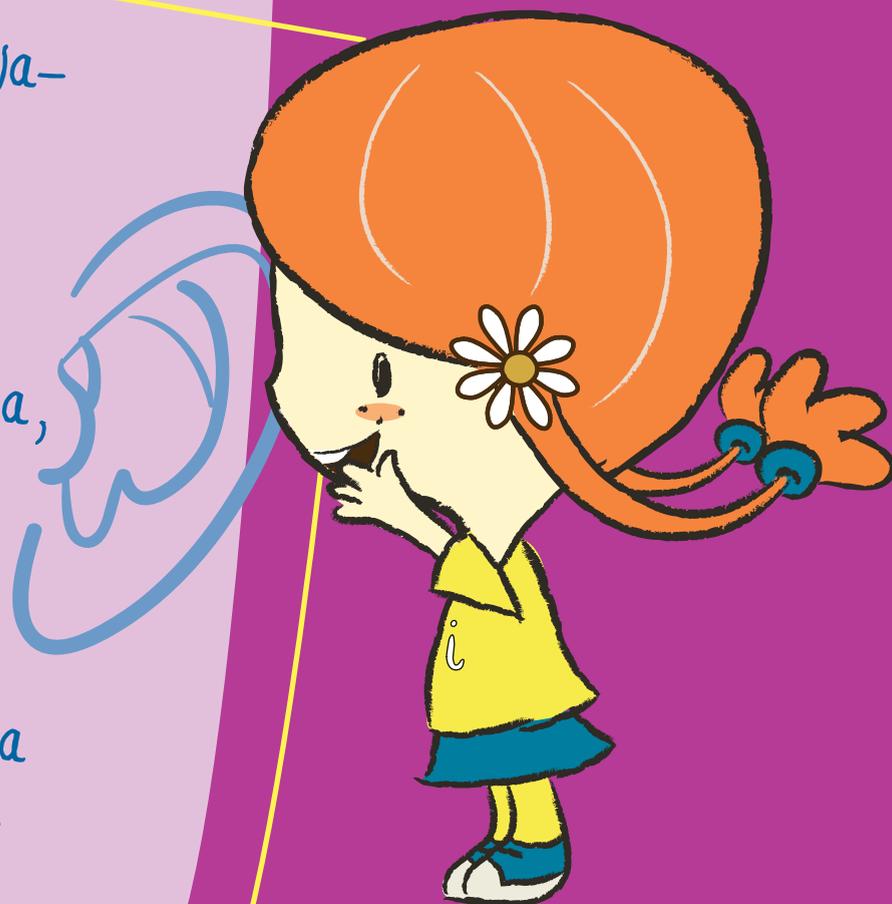
No sé si es porque quiere
o porque tiene que ser :
mi nariz nunca descansa
pues nunca deja de oler .

Mis orejas

- Díselo a la oreja-
me dice papá
cuando un secreto
le quiero contar.

Redonda, ondulada,
pequeña, normal,
parece un dibujo
pintado en el mar.

Siempre está tranquila
porque es muy formal.
¿Sabes una cosa?
Tengo otra igual.



Mi pelo



Yo tengo el pelo cortito .
Mi amiga lo tiene largo .
Mamá lo tiene muy liso .
Papá lo tiene rizado .

Los colores son distintos :
rubio , moreno , castaño .
Se mueve mi pelo al viento
si está bien desenredado .

Con el peine y el cepillo
yo puedo hacerme peinados
y jugar con el flequillo
a ponerlo al otro lado .

Mi cuello

Con una bufanda
o con un collar
se viste mi cuello
para pasear.

Lleva la cabeza
y la hace girar
a izquierda, derecha,
adelante, atrás.

Se estira y se alarga
mucho más allá
cuando tiene ganas
de curiosear.



Mis brazos



Cuando me agacho
llegan al suelo
y si me estiro
llegan al cielo.

Cuando los abro
soy grande y fiero,
y si los cierro
me hago pequeño.

¡Me gustan tanto!
Con ellos puedo
abrazar fuerte
a los que quiero.

Mis manos

Ahora estoy saludando
con mi mano, la derecha,
y si miro al otro lado
encuentro mi mano izquierda.

Mis manos son ayudantes
de los brazos al cargar
con las bolsas de juguetes
que me traen en Navidad.

Mi mano llena de dedos
que sirve para tocar
los mechones de mi pelo
y la cara de mamá.



Mis piernas

-Ven, mi niño, ven.
-Mis piernas no quieren.
¿Qué le voy a hacer?
-Guarda los juguetes.
-Hoy no puede ser.
No les gusta nada,
lo de recoger.

-Ven, mi niño, ven.
-Mis piernas no quieren.
¿Qué le voy a hacer?
-Tengo un bocadillo.
-Entonces, iré.

-Pero... ¿y las piernas?
-Les gusta comer.

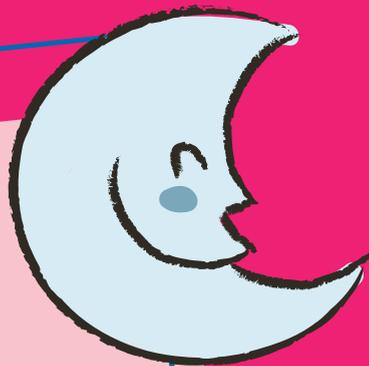


Mis pies

Tengo un pie que va delante,
y otro pie que va detrás.
A veces se ponen juntos
y entonces puedo saltar.

Con los pies hago carreras,
y también puedo bailar.
Zapatos o zapatillas
se ponen al caminar.

Si me pongo de puntillas
ya casi puedo tocar
la luna que está en el cielo
cuando me voy a acostar.



Mis uñas



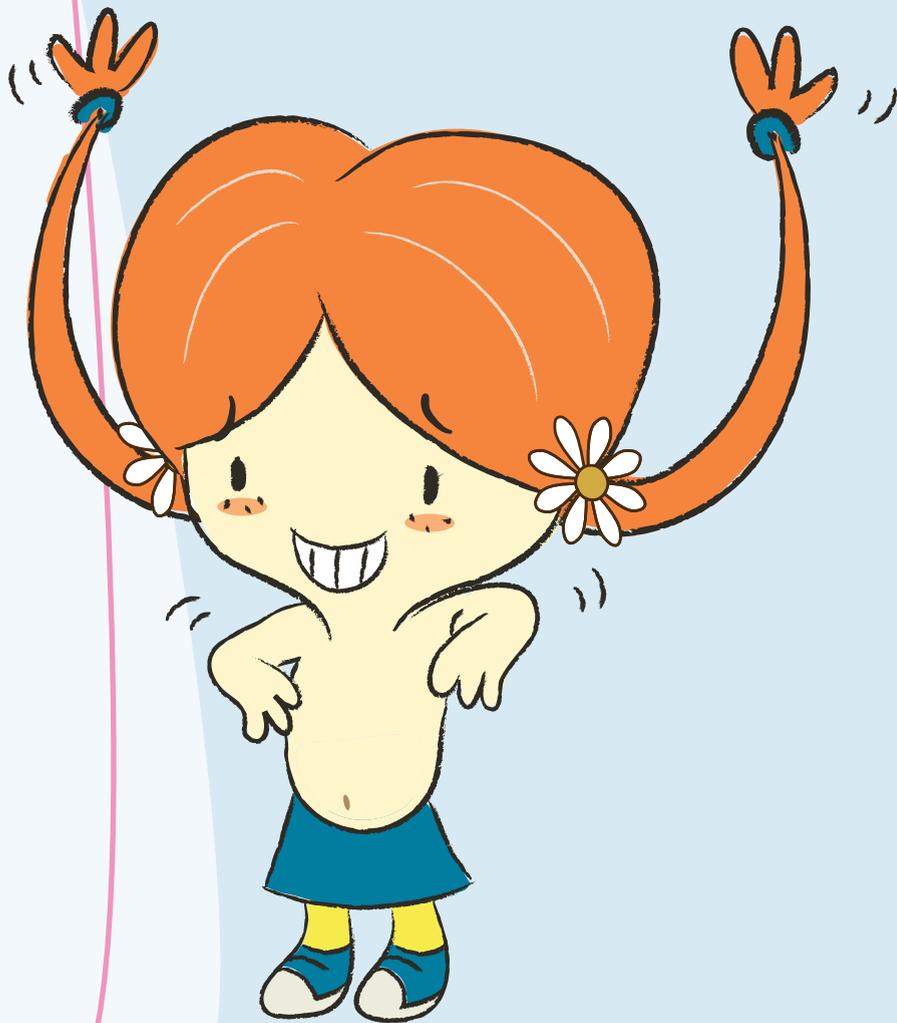
Uno, dos, tres, cuatro, cinco...
Y ya paro de contar
porque entre manos y pies,
llegan a veinte. No más.
Son duras, lisas y fuertes.

Cuando me empieza a picar
la cabeza o la espalda,
se ponen pronto a rascar,
y convierten mi molestia
en un placer. ¡Más, más, más!

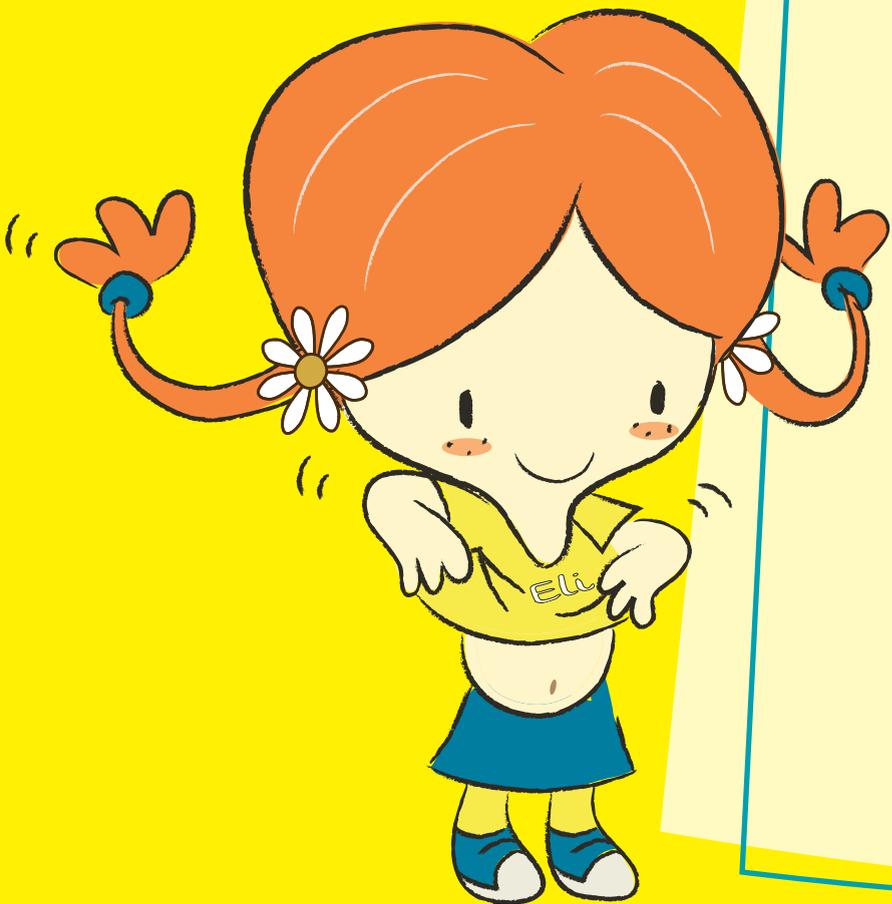
Mi tripa

Cuando me pongo a jugar
como muchas golosinas.
Las 'chuches' me sientan mal
porque me ensucian la tripa.
Eso dice mi mamá.
Pero mi tripa está limpia.
La miro al irme a duchar
y la veo rendondita
y casi sin suciedad.

A veces me dice cosas,
hace ruido sin parar.
Yo creo que entonces dice:
'tiene razón tu mamá'.



Mi ombligo



Tengo en la tripa un botón
como el timbre de mi puerta.
Es redondo como el sol
pero lo aprieto y no suena.

Cuando me voy de excursión
me gusta echarme en la hierba
abrir los brazos en cruz,
subirme la camiseta.

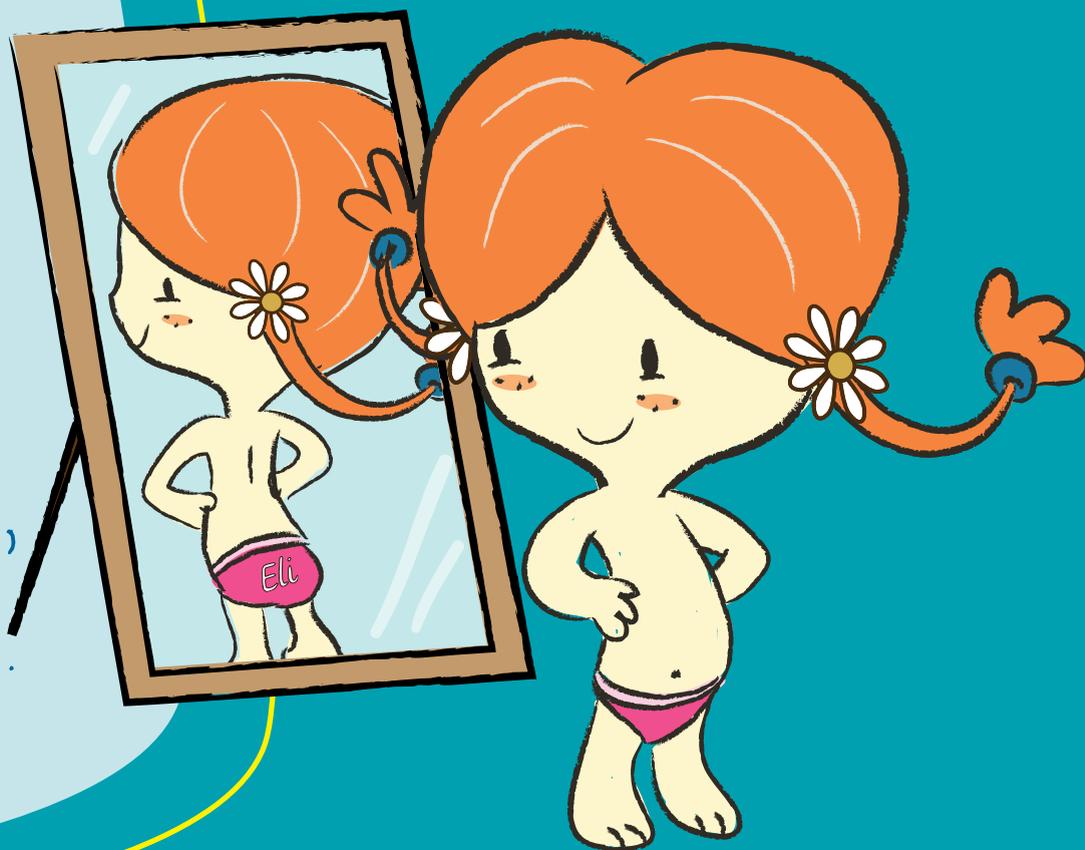
Ay qué miedo, qué impresión
si se me acerca una oveja.
Quiere lamer mi botón.
Le gusta más que la hierba.

Siempre va conmigo
cuando me paseo
pero para verla
miro en el espejo.

Es muy grande y suave
aunque tiene huesos,
y me pica a veces
cuando estoy inquieto.

Mamá la acaricia.
También le da besos,
pero si la rasca
es mejor que el cielo.

Mi espalda

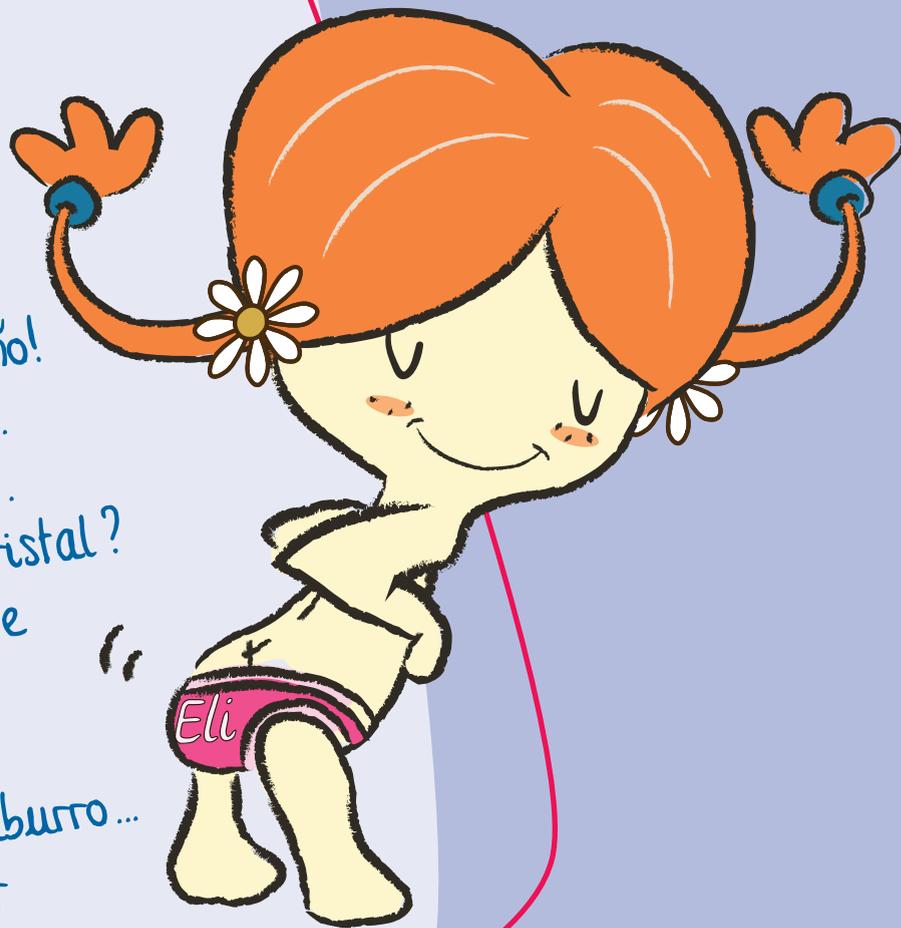


Mi culo

Nadie le hace caso
porque está detrás,
ni dice su nombre
porque suena mal.

- ¡Ten cuidado niño!
No revuelvas más.
No toques la caja.
- ¡Es que es de cristal?
- Te doy un azote
por alborotar.

- Entonces me aburro...
Me voy a sentar
porque tengo culo.
¡Y no se hable más!



Mi piel

Mi piel es suave y rosa,
de seda y caramelo.
Cuando paseo al sol
me pongo muy moreno.

Si tengo calor, sudo.
¡Que me quemó, bomberos!
¡Qué pasa si hace frío?
Que me vuelvo de hielo.

Por fuera no se nota
lo que guarda por dentro:
el cerebro, las tripas,
el corazón, los huesos...

Mi piel es un vestido.
Es el mejor que tengo.
De día y de noche
siempre lo llevo puesto.



Mira lo que tengo



Iniciación

- Querido niño: ¿qué vas a hacer con este libro?
- Pues... mirar los dibujos, escuchar y leer las poesías, y aprender muchas cosas de mi cuerpo.
- Pero, ¿tú sabes lo que es una poesía?
- Pues sí. Es... unas palabras juntas que cuando se leen parecen música, aunque no se canten.
- Eres un niño muy listo. En realidad, creo que eres un poeta pequeñito, tan grande como el gigante más gigantesco del mundo.

¿Para qué más explicaciones? Los niños nos sorprenden mucho más que cualquier misterio desenmascarado, o que cualquier grandioso invento recién nacido. Los niños aprecian todo, descubren todo, se merecen todo.

Aún así, humildemente, me he atrevido a competir con ellos mismos llenando su boca y su alma de palabras conocidas o nuevas, palabras que pueden bailar entre sus labios y sus ojos, que pueden ser amigables compañeras de viaje en el aprendizaje de los enigmas de su cuerpo y, lo que es más importante, palabras que les pueden enseñar que en cada pequeña o gran cosa existe belleza si su corazón sabe encontrarla.

Yo no sé qué es más hermoso: si la poesía o los niños.
Tal vez sean lo mismo.

Aurora Guerra

MEDA